

TOPOI Y ESPACIOS MENTALES

Jesús Portillo Fernández

(Universidad de Sevilla. Facultad de Filología. GILLIUS [HUM-609])

jeporfer@gmail.com

RESUMEN:

Revisión diacrónica de los conceptos "topoi" y "espacios mentales". Análisis pragmático de los tipos de amalgamas conceptuales presentadas por Fauconnier y Turner en relación a la creación de garantes argumentativos. Concepción de los espacios mentales y las amalgamas como intra-contextos convertibles en topoi.

Palabras clave: topoi; espacios mentales; intra-contextos; amalgamas.

ABSTRACT:

Diachronic review of the concepts "topoi" and "mental spaces". Pragmatic analysis of the types of conceptual blending presented by Fauconnier and Turner regarding the creation of argumentative guarantors. Conception of mental spaces and blendings as intra-contexts fully capable of becoming topoi.

Keywords: topoi; mental spaces; intra-context; blendings.

1. INTRODUCCIÓN.

Una conversación entre dos o más personas es un complejo intercambio informativo en el que se ponen en marcha procesos internos (mentales/individuales) y externos (construcciones sociales). El presente

trabajo trata de establecer relaciones entre la construcción de garantes argumentativos y los espacios mentales que cada individuo maneja al intentar comprender su entorno y a las personas que le rodean. Realizaremos una breve revisión diacrónica de los conceptos "topos" y "espacios mentales" con el objetivo de comprender las conexiones y los mecanismos de enriquecimiento semántico mutuo que tienen lugar en la comunicación.

Habitualmente, el contexto y los espacios mentales son estudiados en relación a la argumentación y a la Teoría de la Mente, respectivamente. Son dos conceptos interesantísimos para entender la comunicación como una construcción orgánica que se alimenta de acuerdos colectivos (topoi) y de asociaciones individuales. La asunción de constructos culturales de la comunidad hablante influye decisivamente en el individuo, del mismo modo que los espacios mentales de cada hablante pueden establecer nuevas conexiones semánticas que enriquezcan o modifiquen la percepción del contexto en el que se inserta el acto comunicativo.

2. LOS TOPOI. SU IMPORTANCIA EN LA ARGUMENTACIÓN, SUS PRECEDENTES Y LA POSTERIOR EVOLUCIÓN.

En la obra de Ducrot (1987 y 1988) aparece por primera vez el concepto topos y desde entonces ha constituido uno de los desarrollos más significativos para el estudio científico de los aspectos semánticos de las lenguas. Aunque los sentidos sean entidades privadas (ligadas a la realización concreta de la lengua de cada uno de los hablantes), el modo en que las unidades de lengua constriñen la construcción de sentidos no tiene que ser privada. Las constricciones impuestas a la construcción del sentido por las unidades lingüísticas se adquieren continuamente durante la infancia y también en la edad adulta, aunque de manera menos espectacular y efectiva.

"Nuestra hipótesis central es que algunas frases, por lo menos, de una lengua poseen una fuerza o un valor argumentativo (he dicho "algunas" por prudencia; en realidad me gustaría decir "todas", hecho que aún no es posible porque hubiera tenido que haber construido un

concepto de argumentación más amplio y haber introducido la noción de topoi)". Ducrot (1995 – 1988: 85).

Progresivamente, los conceptos "topoi" y "argumentación" fueron cobrando forma y sentido en el marco de la Retórica contemporánea y, por tanto, en disciplinas afines vinculadas al estudio o al uso de la lengua. La Teoría de la Argumentación en la lengua tiene inicialmente una base argumentativa y más adelante tópica, que se concibe a partir de un tipo específico de fundamentación semántica. Uno de los objetivos e incluso, desafíos en la historia del pensamiento y en particular, del conocimiento y de la interacción discursiva (un campo que se interesa por la expresión lógica o lingüística del pensamiento) es la búsqueda o identificación de lugares comunes o su asociación a comportamientos humanos. Al vincular el topoi al lugar común y contextualizarlo en el marco de la argumentación diremos que, según la primera posición aristotélica relativa a una concepción más retórica, el argumento se manifiesta siempre como la unidad del el pathos, el ethos y el logos. Dicho de otro modo, en el argumento se aúnan emoción, hábito y razón.

Podemos considerar la Teoría de los campos tópicos léxicos como el resultado de una extensión al conjunto de la lengua de una teoría del valor argumentativo intrínseco, en principio elaborado para tratar ciertos morfemas. Esta teoría impuso la gradualidad, una restricción específica a los topoi. El rescate del concepto aristotélico de topoi se apoya en el presupuesto de la banalidad de todo discurso e incluso el carácter esencialmente antipoético de la argumentación. Ducrot definía el topoi como el garante de los encadenamientos argumentativos observables en los discursos. Partiendo de una definición interactiva de la argumentación y pretendiendo hacer entrar el estudio de la argumentación en un marco estrictamente estructuralista, abordó el estudio de los topoi desde la óptica de la lingüística.

Los garantes argumentativos son creencias características de una sociedad, o más específicamente de un grupo social y como tales su estudio no pertenece en principio a la lingüística. Sin embargo, la organización de estos garantes y de modo particular, la manera de categorizarlos para que

los segmentos lingüísticos puedan constreñir su uso, sí pertenece al dominio del estudio de la semántica. Los topoi se presentan como abstracciones sobre garantes argumentativos. Cuando un enunciado E se presenta como destinado a sugerir la conclusión C, lo hace en virtud de un garante, presentado como general y compartido por la totalidad de los interlocutores. La categoría de todos los garantes que relacionan los mismos campos en la misma dirección se llaman topoi. Los campos relacionados por un topos se llaman campos tópicos. Dadas las propiedades de los garantes, los topoi, que son categorías de formas de garantes, son reglas de inferencia graduales presentadas por los enunciados como generales y compartidas. Los topoi no son enunciados de una lengua, sino herramientas descriptivas para dichos enunciados. Al ser fruto de relaciones entre campos graduales, poseen varias propiedades interesantes entre las cuales nos interesamos por la manera en que las frases constriñen las orientaciones argumentativas de sus enunciados.

Los topoi funcionan como soportes en la argumentación de una manera más o menos implícita y están relacionados con las ideas, creencias o estereotipos culturales que los interlocutores comparten antes incluso de intercambiar opiniones. Por este motivo nos interesa poner relación los topoi con los espacios mentales, como posteriormente expondremos.

“El topos relaciona, pues, discurso, lengua e instituciones lingüísticas y no lingüísticas. No sirve para descubrir los términos de la relación argumentativa (puesto que están dados explícitamente) sino a legitimar su puesta en correspondencia”. Fuentes (1995: 62).

Son de carácter general (aplicables a muchas situaciones) y su funcionamiento es gradual porque ponen en relación dos predicados (P y Q) en una situación de discordia (topos discordante) o de concordia (topos concordante). Se describen dos casos para cada topos:

-)] Para topoi discordante.
 - o (+P, - Q) = “Cuanto más vale P, menos vale Q”.
 - o (-P, +Q) = “Cuanto menos vale P, más vale Q”.
-)] Para topoi concordante.
 - o (+ P, + Q) = “Cuanto más vale P, más vale Q”.

- o $(-P, -Q) = \text{"Cuanto menos vale P, más menos Q"}$.

2.1. Precedentes de los topoi.

Desde finales del siglo XIX registramos tres precedentes conceptuales de los topoi de Ducrot. El sociólogo francés E. Durkheim (1898) presentó la idea de "representaciones colectivas" para hacer mención a la esquematización de las representaciones y las finalidades comunicativas de una comunidad. Las representaciones colectivas conforman la configuración discursiva que contiene imágenes del hablante, de los oyentes y del tema del que se habla.

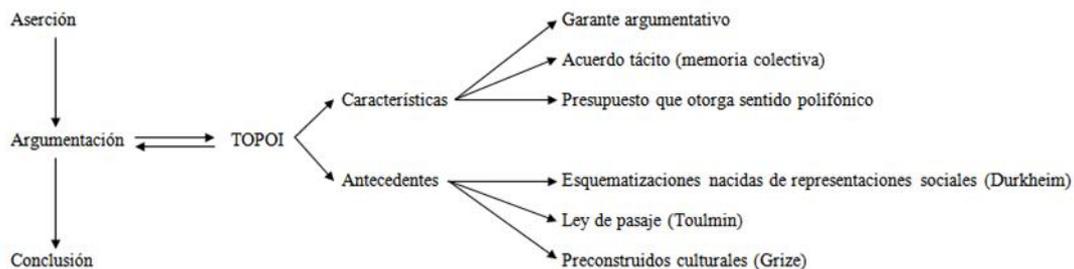


FIGURA 1. Elaboración propia.

Sesenta años más tarde, S.E. Toulmin (1958) desarrollaba la denominada "ley de pasaje" o "concepto de garantía". Su modelo revolucionó el silogismo clásico, siendo capaz de prever las contraargumentaciones que pudieran surgir a través de modalizadores (M) y restricciones (R) que mitigan la fuerza de la conclusión. Su planteamiento conduce la afirmación de un dato (D) a una conclusión (C) por medio de una garantía o ley de pasaje (G) o (L) que pone en evidencia cómo esta toma su validez de los sucesivos fundamentos en los que se apoya (soportes). La Ley de pasaje se basa en los "campos argumentativos" y "tópicos" a los que recurren los interlocutores y no en datos factuales. Estos campos argumentativos además de recoger el eco de los juegos de lenguaje de su maestro Wittgenstein constituyen marcos de referencia a partir de los

cuales se puede evaluar si una aserción es una buena o mala razón para justificar la conclusión a la que se llega.

Toulmin redescubre, según Plantin (1990), la noción de lugar común o de topoi que utilizaba la retórica antigua en las teorías sobre la invención al introducir la noción de ley de pasaje en su teoría de la argumentación. En los ejemplos de Plantin, a diferencia de los de Toulmin en los que la Ley de pasaje se basa en proposiciones indubitables que no tienen en cuenta la dimensión cultural, ideológica y la situación comunicativa, se observa la transposición del modelo a un análisis que tiene en cuenta una situación enunciativa más amplia.

Ley de pasaje- S.E. Toulmin

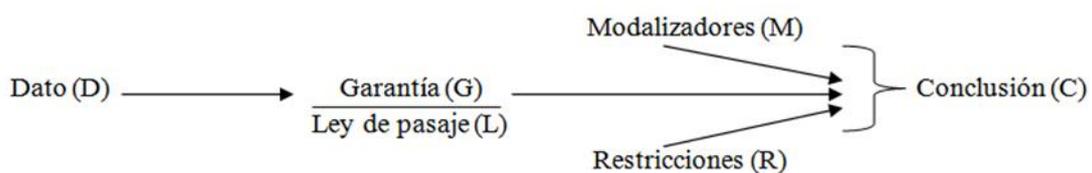


FIGURA 2. Elaboración propia.

Sería Grize (1981) con su Teoría de los preconstruidos culturales quien hablaría de las matrices culturales, de la memoria colectiva y del conjunto no necesariamente conexo de haces de objetos del discurso. Los preconstruidos culturales de Grize son una especie de esquematizaciones que nacen de las representaciones sociales, que más tarde cristalizan de una forma más elaborada en el discurso. Son compartidos por los interlocutores de una conversación y ambos saben que el otro los conoce.

2.2. Evolución de la Teoría de los topoi de Ducrot.

La Teoría de los topoi de Ducrot adopta a partir de los años 90 una dirección diferente a la propuesta por el autor. Comienza a pensarse que el encadenamiento argumentativo no debe entenderse en el sentido clásico,

sino como construcción de un “bloque semántico”. Tradicionalmente la cadena argumentativa se entendía como el paso de un argumento [A] preconcebido a una conclusión [C], mientras que el concepto de bloque semántico (Carel 1995a y 1995b) establece una aprehensión argumentativa del mundo. Un concepto en el que la palabra “argumentativo” remite a un tipo de concatenación discursiva y no a una actividad de pseudodemostración (Ducrot 1993: 244-245).

Cada palabra de la lengua define un campo en cuyo interior están disponibles topoi que proporcionan las bases argumentales a los enunciados en los que figura la palabra. Los topoi están prefigurados o anunciados en la lengua, inscritos en la significación de las frases, lo que implica que aplicar estas palabras (de contenido léxico) a objetos y a situaciones supone indicar varios tipos de discursos posibles sobre estos objetos y situaciones. A partir de los escritos de Ducrot, Bruxelles, Cargagno y Fournier (1992) distinguieron tres propiedades fundamentales de los topoi léxicos: generalidad, universalidad y gradualidad.

Los topoi son generales y su uso no está vinculado obligatoriamente a una formulación específica. No son contextuales como consecuencia de la banalidad definitoria del mismo concepto [Anscombe y Ducrot (1983), Moeschler (1985: 68) y Bruxelles, Cargagno y Fournier (1992)]. Puede entenderse su generalidad como una exigencia de la abstracción, pudiendo plantear la cuestión de la sinonimia. Son universales al ser compartidos por una comunidad lingüística, motivo que le concede su fuerza y su garantía argumentativa. La universalidad de los topoi da cuenta de que no son una creación original del hablante sino senderos trillados del razonamiento, encadenamientos previamente convenidos. Y son graduales¹, al relacionar escalas argumentativas en las primeras versiones de la teoría. Más tarde, el propio Ducrot vinculó la gradualidad de los topoi a la fuerza con la que puede aplicarse un topos intrínseco a un predicado (Ducrot 1995).

¹ La primera publicación que dio cuenta de la noción de topos gradual fue de Ducrot (1982) “Note sur l’argumentation et l’acte d’argumenter”. *Cahiers de linguistique française*, nº 4. Universidad de Ginebra. Págs. 143-163.

La Teoría de los Topoi se enfrenta al problema de la selección como cualquier semántica de la lengua. Respondiendo a la necesidad de seleccionar qué es y qué no es un topos, se distinguieron dos tipos de topoi: intrínsecos e extrínsecos. El discurso negocia el sentido de los signos empleados o su adecuación referencial en la situación de discurso considerada.

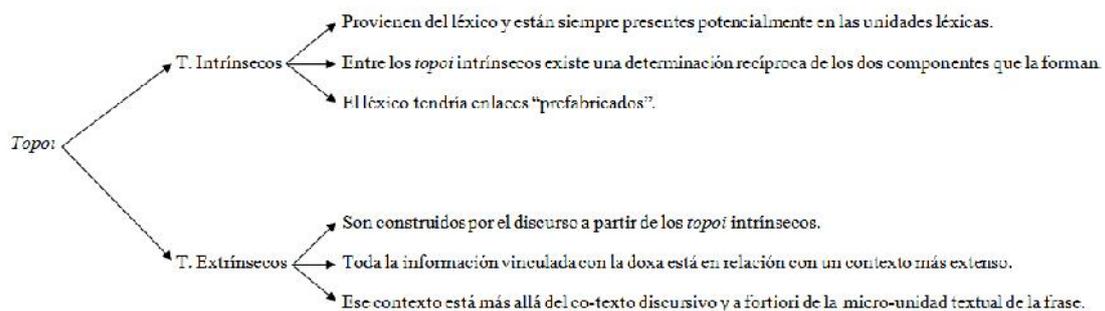


FIGURA 3. Elaboración propia.

En relación a los topoi intrínsecos, Bruxelles y de Chanay (1998: 363) aclaran que esos enlaces "prefabricados" determinarían las secuencias discursivas y condensarían todas las visiones del mundo del que proviene. En cuanto a los topoi extrínsecos (contextuales) Ducrot señaló en sus estudios sobre la noción de morfemas (des)realizantes la insuficiencia de una teoría puramente no contextual. La citada distinción entre topoi pretende evitar una debacle, diferenciando los topoi que permiten llegar a conclusiones "que parecen naturales fuera de contexto". La puesta en evidencia de los topoi subyacentes en un texto dado contribuye a la construcción de una descripción tópica de las unidades léxicas, explicita los esquemas argumentativos del locutor, las redes semánticas y las creencias en vigor de la situación discursiva en que el texto tiene lugar.

Los topoi forman parte de un acervo cultural cuya tradición escapa normalmente a nuestra reflexión, tienen un origen discursivo olvidado y producen un efecto de verdad inmediata. Su fuerza reside en el hecho de que ni siquiera debemos pensar cuál es la manera correcta de construirlos. Constituyen "la conexión entre dos hechos o conceptos que la comunidad ha

socializado y que permite la relación entre los argumentos para llegar a una conclusión” (Fuentes y Alcaide 2002: 41) y son “aseveraciones generales que pueden ser directamente usadas como premisas en el discurso y que sirven como licencias de inferencia que conectan premisas a tesis” (Garsen 2007: 21). Los topoi son garantes argumentativos que “más allá de las diferencias que surgen de los marcos teóricos en los que se inscriben, permiten pasar rápidamente a la conclusión sin ser discutidos” (Bitonte y Matienzo link: 13). Por último, debemos advertir la habitual confusión entre el concepto topoi y el argumentum ad populum. Mientras que el argumentum ad populum es un sofisma popular que consiste en aducir la supuesta opinión que de ello tiene la gente en general, en lugar de al argumento por sí mismo; el topoi es general y compartidos por la totalidad de los interlocutores.

3. ESPACIOS MENTALES.

A continuación, nos detendremos a analizar el concepto de “espacios mentales” presentado por Fauconnier ([1985] 1994) en su Teoría de los Espacios Mentales, que daría lugar más tarde a la Teoría de la Integración Conceptual o amalgama (blending) desarrollada por Fauconnier y Turner (1994, 1998 y 2002). Sus propuestas supusieron un cambio de paradigma a la hora de entender la construcción del discurso y los procesos mentales, que posteriormente se aplicó a diversos campos de estudios².

3.1. Teorías, objetivos y definición.

Como detalla Pascual (2012), la Teoría de los Espacios Mentales trataba de mostrar el funcionamiento de operaciones cognitivas fundamentales, solucionar problemas de referencias, concretamente casos de referencia indirecta; resolver casos de opacidad referencial y dar cuenta

² Cfr. Pascual (2012: 18). Recoge las principales aplicaciones del concepto “espacios mentales” a la publicidad, a la argumentación y a la retórica, a la política, al lenguaje jurídico, al discurso periodístico, al diseño de textos e incluso a la concepción del mundo material (mapas, relojes y calendarios, etc.).

de cuestiones gramaticales. La noción de espacios mentales son constructos teóricos dirigidos a modelizar organización cognitiva de alto nivel. Las construcciones del espacio mental son cognitivas, no son algo que “se refiere a”, sino algo que puede ser usado para referirse tanto a mundos reales como imaginarios. A lo largo de su obra, Fauconnier insiste en varias ocasiones que el estudio de los espacios mentales no constituye exactamente una teoría de la referencia, ya que estas no pueden evitar los espacios mentales. Por este motivo, tendrán que abandonar la idea de un enlace directo entre estructuras lingüísticas y referentes, y comenzar a contemplar los procesos intermedios de la construcción de los espacios.

Pero, ¿qué son los Espacios Mentales? Fauconnier ([1985] 1994) define los espacios mentales como dominios de cognición que quedan “detrás del escenario”, una especie de “backstage cognitivo”. El lenguaje no es portador de significado, sólo lo guía. Turner (1991) defendía al igual que Fauconnier, que las expresiones lingüísticas no significan, sino que simplemente nos incitan a construir significados. Fauconnier reconocía que la gramática juega un papel mayor en su teoría como vínculo visible entre la misteriosa “backstage cognition” y el comportamiento aparente de organismos humanos que piensan y hablan.

Los espacios mentales son descritos como estructuras conceptuales parciales de realidades posibles que se activan de forma dinámica cuando se escucha un discurso o se lee un texto. Fauconnier y Turner (1995: 184) entienden el espacio mental como un pequeño paquete conceptual que el individuo construye con el propósito de ejecutar operaciones cognitivas de comprensión y acción. En la combinación o integración conceptual (blending) se proyecta estructura conceptual de dos o más espacios aducto a un tercer espacio, el espacio combinado o “blend”, que integra parte de la estructura de los espacios aducto. El espacio genérico posee estructura abstracta común a los espacios aducto y es el que la correlaciona y permite la proyección.

Langacker (1997), desde un punto de vista lingüístico, los definía como “constituyentes conceptuales” que pueden estar simbolizados o no por un elemento o estructura gramatical concreta. Tienen en su interior

elementos conceptualizados, los cuales representan entidades conceptuales. Los espacios mentales tienen la particularidad de poder representar realidades posibles, en lugar de ser reflejos exactos y objetivos de una realidad concreta. Son configuraciones cognitivas selectivas de dominios de existencia, tienen una naturaleza local y no pueden ser definidos en términos de verdades absolutas.

3.2. Lenguaje, información, espacios mentales y constructores de espacios.

Gutiérrez (2006) explica, siguiendo a Fauconnier (1994), que una expresión de un lenguaje natural es cognitivamente compleja porque contiene información e instrucciones para la construcción del discurso en todos los niveles. Una oración de un lenguaje natural resulta de un conjunto de instrucciones (no especificadas de un modo preciso) para la construcción cognitiva en muchos niveles. El significado resultante dependerá de la configuración del espacio mental generado al que aplicamos la oración. Fauconnier ([1985] 1994) afirma que en un enunciado y discurso, las palabras y estructuras gramaticales de la lengua nos muestran sólo “la punta del iceberg”. Además de la función moderadora de los espacios mentales, Fauconnier aborda la doble referencia mediante ejemplos en los que un mismo referente puede extenderse como personaje de un espacio de FICCIÓN y como un actor en un espacio de REALIDAD. Sin embargo, la principal operación cognitiva es la integración conceptual en amalgama, en la que se produce la combinación de dos o más espacios mentales de entrada, compartiendo una estructura común representada en lo que Fauconnier denomina “ESPACIO GENÉRICO”, que se fusiona con otro espacio, el “ESPACIO AMALGAMADO”.

¿Cómo funciona realmente y en qué se basa el modelo explicativo del discurso de Fauconnier? Fauconnier (1997) explicaba que el significado dentro de la teoría debe integrarse en un discurso y en un contexto. Al encontrarnos con una expresión del lenguaje ya disponemos por una parte de un conocimiento de fondo en forma de frames, modelos culturales, modelos cognitivos, teorías populares, etcétera; y por otra, una

estructuración local e información pragmática (sobre dónde estamos, con quién y por qué). Detalla que la construcción del discurso se basa en:

- J Un espacio base desde el cual evoluciona una red de espacios relacionados entre sí.
- J Los espacios se usan para construir estructuras cognitivas e información relativa a muchos tipos de cosas.
- J En cualquier punto del despliegue dinámico de las configuraciones del espacio, uno y sólo un espacio está en el foco, aunque existen diversos mecanismos gramaticales o pragmáticos para cambiar el foco.
- J Los espacios pueden conectarse de dos formas. Ordenándolos en la red o mediante conectores que unen elementos en concordancia con un principio de acceso.
- J A su vez, la estructura se transfiere a través de espacios de diversas formas.
 - o Optimización: transferir por defecto de padre a hijo.
 - o Acceso: creación de contrapartes.
 - o Proyección: de frames enteros siguiendo la creación de una contraparte.
 - o Condiciones de emparejamiento: para ciertos espacios como los hipotéticos que permiten que una estructura adicional sea transferida desde un corte parcial.
 - o Flotación hacia arriba de presuposición es a través de la red de espacios hasta que se encuentren a ellas mismas o a sus opuestas.
- J Los espacios pueden mezclarse para producir un efecto resultante. Éste hereda una estructura parcial de los espacios de ENTRADA, pero tiene una estructura emergente propia.

Al comprometernos con cualquier forma de pensamiento típicamente mediatizada por el lenguaje (como una conversación, la poesía, la lectura, contar historias, etc.) establecemos dominios estructurados y conectados. Es un proceso local en el que referencia, inferencia y proyección estructural de diverso tipo operan usando las conexiones disponibles para el azar los espacios mentales construidos. El proceso de construcción del discurso es muy fluido, inestable, dinámico y creativo; establecemos categorías

provisionales en espacios apropiados, conexiones temporales, se crean nuevos marcos sobre la marcha y el significado se negocia.

Los espacios mentales pueden ser introducidos a través de expresiones gramaticales que constituyen los llamados space-builders (constructores de espacios). ¿Qué son exactamente estos constructores? Pueden ser frases proposicionales ("en la fotografía de Vanesa", "en la mente de Rubén", "en 1913", "en la escuela", "desde tu punto de vista"), adverbios ("posiblemente", "realmente"), conectivas ("O bien...", "o bien...", "Si...", "entonces...") y combinaciones sujeto-verbo subyacentes ("Rosario cree...", "José espera...", "Eduardo quiere..."). Podemos entenderlos metafóricamente como filtros de color puestos en nuestros ojos, elementos que motivan una perspectiva concreta de un acontecimiento de una entidad, de una situación o de una relación. No tienen propiedades fijas y deben interpretarse en función del dominio dentro del cual se conceptualizan.

3.3. La Teoría de la Integración Conceptual: procesos y espacios mentales.

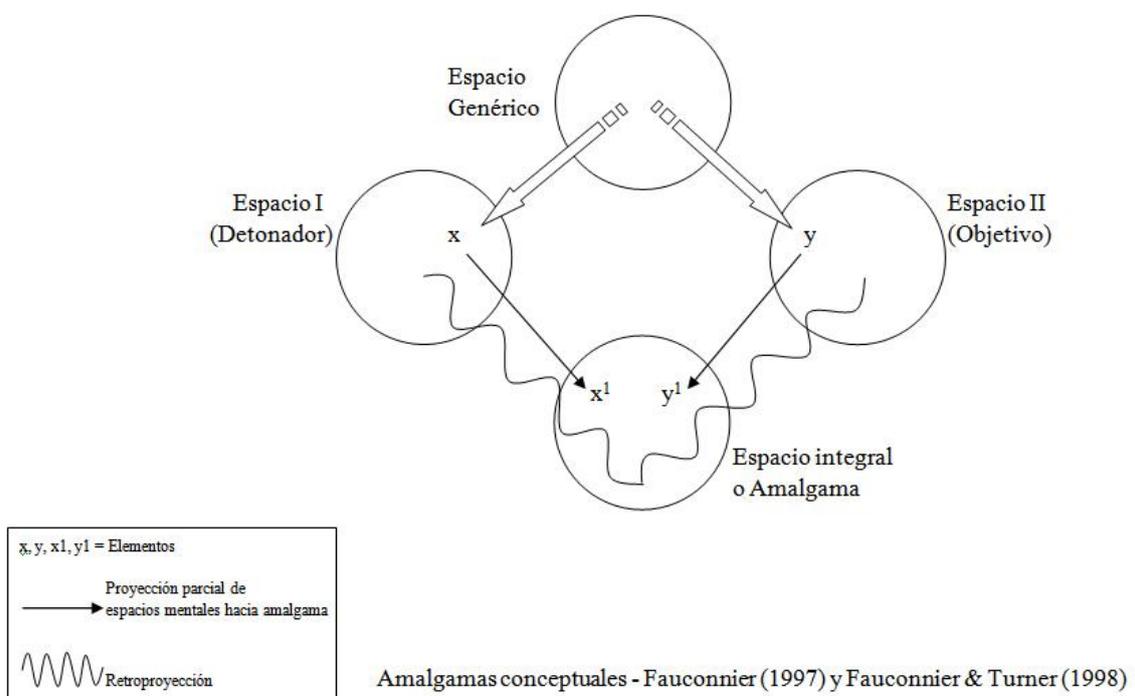


FIGURA 4. Elaboración propia.

Fauconnier y Turner (2002) identificaron en su Teoría de la Integración Conceptual tres procesos claves de la capacidad imaginativa de la mente identificables en los modos de comunicación y en el versátil uso del lenguaje: 1) La composición entendida como la proyección del contenido de cada uno de los espacios de ENTRADA a la amalgama, una composición o proyección selectiva al espacio amalgamado. 2) La complementación como el uso de lo que ya se sabe para completar información vaga o ambigua recibida. En términos de la teoría de la información podríamos decir que se trata de la aplicación del tema al rema. 3) Y la elaboración como el proceso dinámico que produce la estructura única de la amalgama con información heredada selectivamente de los espacios de ENTRADA y la nueva información emergente.

A su vez, diferenciaron tres tipos de amalgama:

1) "Double-scope network" (Red de doble alcance) consistente en la fusión de dos o más espacios mentales de ENTRADA con estructuras distintas. Este tipo de amalgama fusiona espacios de ficción, de recuerdos, procedentes de ensoñaciones, de representaciones artísticas, de la imaginación o de hipótesis con la realidad presente.

-) Carmen Miranda es la Lola Flores de Portugal (Amalgama perteneciente al mundo del espectáculo).
-) La mojama es el jamón serrano del mar (Amalgama perteneciente al ámbito gastronómico).
-) Quisiera ser tablero de ajedrez para tener una reina como tú. (Amalgama usada como piropo).
-) Quisiera ser ciego para poder leerte con mis manos. (Amalgama usada como piropo).



FIGURA 5. Elaboración propia.

2) "Mirror network" (Red espejo) consistente en la fusión de dos o más espacios mentales de entrada con la misma estructura interna. En el espacio amalgamado, los espacios de ENTRADA, que ocurren en distintos tiempos se fusionan ocurriendo en un mismo tiempo.

- Ahora mismo (30/01/2013), el "MACIF" de François Gabart acaba de adelantar al espíritu de Michel Desjoyeaux en su "Foncia" y parece que va a pulverizar el record de la Vendée Globe 2009. (Amalgama perteneciente a la competición marítima [regata]).
- El muchacho que fui en la universidad ha estado discutiendo conmigo desde que acepté este trabajo de abogado en la petrolífera. (Amalgama perteneciente a la introspección, ejemplo de dilema moral).
- ¡Viva en la casa del futuro hoy! (Amalgama publicitaria, tecnología domótica).
- ¿Estás listo? Ha llegado el momento de pulsar el interruptor y la forma de movilidad del mañana. #MondialAuto #MercedesBenz (Amalgama publicitaria, tecnología automovilística).

- Sus decisiones acaban de asesinar al ingeniero que iba a ser (Amalgama literaria).

3) Y "Simplex network" (Red simple) basada en la fusión de uno o más espacios mentales de ENTRADA con un marco socio-cultural de referencia.

- La desgracia es hija de la imprudencia. (Amalgama procedente del refranero).

- El valor es hijo de la prudencia, no de la temeridad. (Amalgama literaria, cita de Pedro Calderón de la Barca).

- La religión es el opio del pueblo. (Amalgama filosófica, cita de Karl Marx).

- Podemos y Ciudadanos se divorcian. (Amalgama político/periodística).

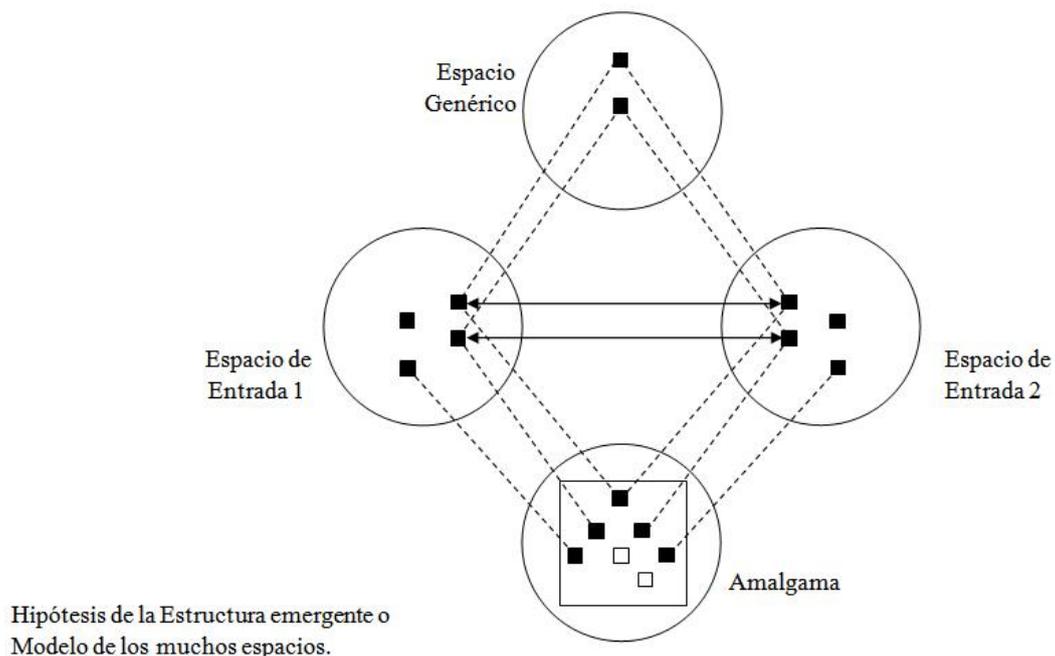


FIGURA 6. Ruiz de Mendoza & Santibáñez (2003).

Posteriormente, Ruiz de Mendoza y Santibáñez (2003 y 2009: 205-211) presentaron dos modelos de amalgamas conceptuales basados en las aportaciones de Fauconnier y Turner en los que revisarían, alertarían de

algunos errores o lagunas de la idea original y propondrían alternativas más elaboradas.

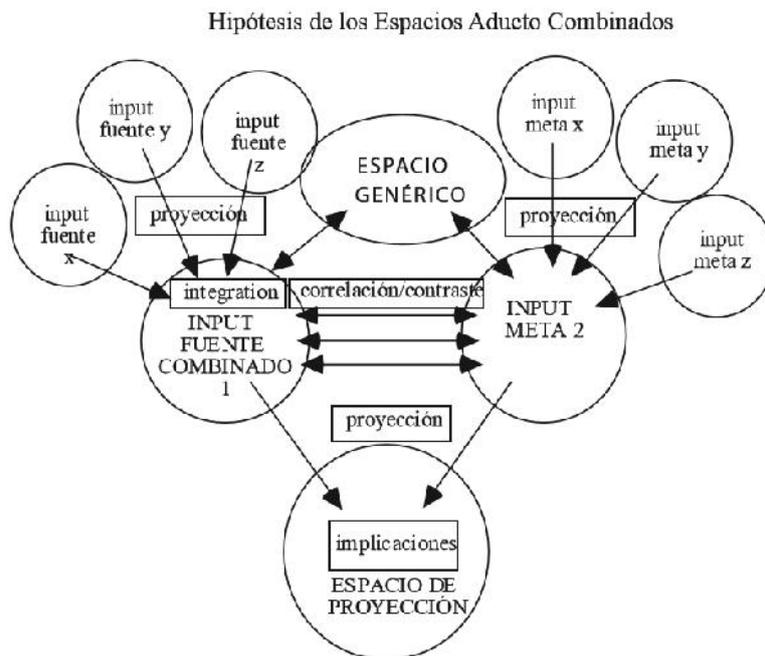


FIGURA 7. Ruiz de Mendoza & Santibáñez (2009: 210).

4. TOPOI Y ESPACIOS MENTALES: LA HIPÓTESIS DE LOS GARANTES ARGUMENTATIVOS Y LOS INTRA-CONTEXTOS.

Al preguntarnos por la relación entre los garantes argumentativos (topoi) y los espacios mentales surgen varias cuestiones relacionadas con la perspectiva de estudio, el origen de los conceptos y sus aplicaciones posteriores. Los topoi surgen como modelo explicativo de los recursos compartidos de forma tácita que una comunidad hablante tiene para argumentar. Los espacios mentales (la Teoría de los Espacios Mentales) entran en escena para intentar resolver casos de opacidad referencial y de referencias indirectas, para dar cuenta de cuestiones gramaticales y explicar el funcionamiento de operaciones cognitivas fundamentales.

Sin embargo, ambos conceptos están relacionados con el contexto, bien en sentido laxo (circunstancias de tiempo y espacio, factores sociales, culturales y cognitivos relativos a los participantes del intercambio comunicativo) o en sentido estricto (circunstancias de tiempo y espacio en las que tiene lugar la comunicación, también llamado por muchos autores

“contexto comunicativo”). Los topoi deben ser utilizados atendiendo a una parte del contexto compartido por los interlocutores, pues de lo contrario el argumento no sería eficaz al no ser entendido por el receptor. Los topoi constituyen el acervo argumentativo común de una comunidad, son el conjunto de argumentos aceptados por los miembros que la integran, que no necesitan demostración. Por su parte, las amalgamas de espacios mentales son escenarios (en sentido amplio) en los que confluyen experiencias, ideas, opiniones, lugares, momentos, etc. Ilustrándolo con un símil, podríamos decir que las amalgamas funcionan como marcos de corcho en los que agrupamos (y establecemos relaciones semánticas de diversa índole) experiencias, conocimientos y elementos de la realidad física e imaginaria, sin las limitaciones que tendría un campo semántico. Los espacios mentales explicarían, como expusimos antes, la capacidad imaginativa de la mente para establecer relaciones entre escenarios (ENTRADAS) que confluyen en una amalgama que surge como resultado.

Es interesante reparar en la naturaleza de los espacios mentales: no tienen que estar ligados obligatoriamente con un acto de habla (externa) ya que funcionan como nodos en nuestra mente, son puntos de encuentro semántico bastante flexibles. La incorporación o la exclusión de una idea en un espacio mental puede deberse a diversos mecanismos como la red de doble alcance, la red de espejo, la red simple o la generación de cualquier tropo oblicuo. Los espacios mentales son intra-contextos que cada persona utiliza para integrar información nueva (rema) y para clasificar información ya conocida (tema), influidos por supuesto por su comunidad hablante, pero desde luego definidos en última instancia por las relaciones semánticas propias.

Las amalgamas de espacios mentales pueden funcionar como elementos de cohesión cognitiva, es decir, pueden favorecer la comprensión entre dos o más personas (entre las que haya un salto generacional o mucha distancia entre sus entornos físicos que pueda ocasionar divergencia de perspectivas). Los espacios mentales son configuraciones o modos de ordenación de la realidad que pueden ser compartidos y explicados. La comprensión entre los interlocutores e incluso la empatía entre ellos se

beneficiaría si exteriorizáramos dichas redes semánticas. Por otra parte, no debemos olvidar que los topoi o garantes argumentativos son convenciones sociales tácitamente aceptadas por una comunidad hablante y utilizadas como argumentos (en principio al menos para el emisor) indiscutibles o de gran peso. Del mismo modo que los miembros de una comunidad hablante comparten el contexto y establecen acuerdos que posteriormente utilizan como argumentos en sus conversaciones, los espacios mentales o intra-contextos pueden compartirse y generar proximidad psicológica y perspectivas similares.

4.1. El uso de las amalgamas como topoi.

Una amalgama de espacios mentales puede llegar a ser utilizada como un topos por grupo de personas. Dentro de una comunidad hablante se forman subgrupos en diversos niveles debido a las relaciones que establecen (laborales, emocionales, de vecindad o proximidad, etc.); estos grupos, además de compartir los topoi genéricos de su comunidad, generan garantes argumentativos propios que el resto en principio no tiene. Se trata de amalgamas resultantes de espacios mentales compartidos, procedentes de la afinidad, de la creación de una rutina, de estereotipos generados por el grupo, etc.

Por ejemplo, oraciones como “la mojama es el jamón serrano del mar” o “el aceite de oliva virgen extra de Jaén es oro líquido” son amalgamas (red de doble alcance) que se han convertido en topoi para el sector gastronómico, siendo utilizadas como garantes argumentativos en restaurantes y exposiciones alimenticias. Estas expresiones, resultado de amalgamas conceptuales, se han cristalizado por el uso a lo largo del tiempo y se han sumado al conjunto de expresiones aceptadas y utilizadas como argumentos (topoi) por un número significativo de hablantes.

Otros casos de amalgamas utilizadas como topoi son las generadas a partir de redes de espejo, en las que se conectan momentos distantes en el tiempo. Habitualmente estas amalgamas son utilizadas como eslóganes publicitarios y, a veces, posteriormente terminan por convertirse en topoi, en acuerdos más o menos generalizados que confieren al producto fiabilidad

o innovación. Nos referimos a amalgamas como “los nuevos smartphones de Apple son teléfonos del futuro” o “la domótica le permite vivir hoy en la casa del mañana”.

Las amalgamas de red simple son las más propensas a convertirse en topoi, debido a que parte del refranero se nutre de estas estructuras, asumiéndolas como conocimientos comúnmente aceptados y corroborados por la experiencia. Por ejemplo:

-) La constancia es la madre del éxito.
-) La ignorancia es la madre del atrevimiento.
-) La desgracia es hija de la imprudencia.
-) Para que el éxito y el trabajo vayan de la mano deben ser buenos hermanos.

También este tipo de amalgamas son utilizadas para atribuir de manera universal acciones pioneras, méritos o jerarquías:

-) René Descartes es el padre de la filosofía moderna.
-) Friedrich Wöhler es el padre de la química orgánica.
-) Wilhelm M. Wundt es el padre de la psicología experimental.
-) La filosofía es la madre de todas las ciencias.

Estas construcciones, basadas en relaciones paterno-filiales, materno-filiales, de maridaje, noviazgo, etc., son utilizadas como garantes argumentativos (topoi) en conversaciones en las que interviene la sabiduría popular o en las que se hace referencia a un personaje ilustre (argumentum ad verecundiam), como hemos visto en los ejemplos anteriores.

5. CONCLUSIONES.

Tras analizar, por una parte, los antecedentes del concepto “garante argumentativo”, la aparición de los topoi en la obra de Ducrot y la evolución de estos en la pragmática; y por otra, las obras de Fauconnier y Turner en la que desarrollaron su Teoría de los espacios mentales y las amalgamas (conceptual blendings), así como las variantes posteriores propuestas por Ruiz de Mendoza y Santibáñez llegamos a la conclusión que en ocasiones

las amalgamas conceptuales terminan por convertirse en topoi. Planteamos la idea de entender los espacios mentales que propusieron Fauconnier y Turner como intra-contextos, como espacios que cada persona utiliza para integrar información nueva (rema) y para clasificar información ya conocida (tema), influidos por su comunidad hablante, pero definidos en última instancia por las relaciones semánticas propias.

Después de hacer acopio de amalgamas conceptuales (actuales) de diversa índole, siguiendo la clasificación de Fauconnier y Turner, advertimos que los estudios ya existentes sobre amalgamas en publicidad, en argumentación y retórica, en política, en lenguaje jurídico, en discurso periodístico, en análisis del humor, en diseño de textos y en discurso didáctico e entre otros, recopiladas por Pascual (2012: 18), nos ponían sobre la pista de la relación entre ambas teorías.

Por último, concluíamos que ciertas amalgamas sufren un proceso de cristalización antes de unirse al repertorio argumentativo común de una comunidad hablante. Estas amalgamas conceptuales eran asimiladas y normalizadas como argumentos que no requerían demostración debido al convencimiento lógico del grupo, a la persuasión propagandística o publicitaria o sencillamente, por comprobación empírica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Anscombe J.C. & Ducrot, O. (1983). *L'argumentation das langue*. Bruselas: Mardaga.

Bitonte, M^a.E. & Matienzo, T. (s.f.). "Los fundamentos de la argumentación: Topos, Garantías y pre-construidos culturales". En: *Materiales de Cátedra de la Facultad de Ciencias Sociales*. Universidad de Buenos Aires. Recuperado el 24 de septiembre de 2016, de www.catedras.fsoc.uba.ar/delcoto/textos/Los%20fundamentos.doc.

Bruxelles, S., Cargagno, D. & Fournier, C. (1992). *Vers la construction automatique de topoi à partir du lexique*. En Raccah, P-Y (Ed.), *L'argumentation dans le langage*. Gent: Communication & Cognition, pp. 103-125.

- Bruxelles, S. & de Chanay, H. (1998). Acerca de la teoría de los topoi: estado de la cuestión. *Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, nº 17-18, pp. 349-383.
- Carel, M. (1995a). Trop: argumentation interne, argumentation externe et positive. En Anscombe, J.C. *Théorie des topoi*. Paris: Éditions Kimé, pp. 177-208.
- Carel, M. (1995b). Pourtant: argumentation by exception. En Raccah, P-Y (Ed.) *Journal of Pragmatic*, nº 24, Nos. 1/2, North-Holland: Elsevier Science Publishers, pp. 167-189.
- Ducrot, O. (1987). Argumentation et topoi argumentatifs. En Actes de la huitième rencontre de professeurs de français de l'enseignement supérieur de l'université d'Helsinki, pp. 27-57.
- Ducrot, O. (1988). Topoi et formes topiques. *Bulletin d'études de linguistique française de Tokyo*, nº 22, pp. 1-14.
- Ducrot, O. (1993). Opérateurs argumentatifs et analyse de textes. *Current Issues in Linguistic Theory*, nº 103. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, pp. 45-62.
- Ducrot, O. (1995). Les modificateurs déréalisants. En Raccah, P-Y (Ed.) *Journal of Pragmatic*, nº 24, Nos. 1/2. North-Holland: Elsevier Science Publishers, pp. 145-166.
- Durkheim, E. (1898). Représentations individuelles et représentations collectives. *Revue de Métaphysique et de Morale*, Tomo VI.
- Fuentes, C. (1995). Polifonía y argumentación: los adverbios de verdad, certeza, seguridad y evidencia en español. *Lexis (Lima)*, nº 19, 1, pp. 59-83.
- Fauconnier, Gilles (1985/1994). *Mental spaces: Aspects of Meaning Construction in Natural Languages*. Cambridge University Press: Cambridge, Mass.
- Fauconnier, Gilles & Sweetser, Eve (eds) (1996). *Spaces, Worlds and Grammar*. Chicago: University of Chicago Press.
- Fauconnier, Gilles (1997). *Mappings in Thought and Language*. Cambridge University Press: Cambridge, Mass.

Fauconnier, Gilles & Turner, Mark (1995). Blending as a central process of grammar. Paper presented at the Conference on Conceptual Structure, Discourse, and Language. En Goldberg, A. (Ed.) *Conceptual Structure, Discourse, and Language*. Stanford: Center for the Study of Language and Information (Cambridge University Press).

Fauconnier, Gilles & Turner, Mark (1998). Conceptual integration networks. *Cognitive Science*, 22, n°2, pp. 133-187.

Fauconnier, Gilles & Turner, Mark (2002). *The Way We Think: Conceptual Blending and the Mind's Hidden Complexities*. Nueva York: Basic Books.

Fauconnier, Gilles (s.f.). *Mental Spaces*. Recuperado el 12 de octubre de 2016, de <http://www.wam.umd.edu/~israel/Fauconnier-MentalSpaces.pdf>.

Fuentes, C. & Alcaide, E. (2002). *Mecanismos lingüísticos de la persuasión*. Madrid: Arco-Libros.

Garsen, B. (2007). Esquemas argumentativos. En Marafioti, R. (Ed.) *Parlamentos*. Buenos Aires: Biblos.

Gutiérrez, Carlos M. (2006). Semántica cognitiva: modelos cognitivos y espacios mentales. *A Parte Rei: revista de filosofía*, 43, pp. 20-28.

Grize, J. B. (1981). *L'argumentation: explication ou seduction*. En Ducrot, O. (Ed.) *L'argumentation*. Lyon: Presses Universitaires de Lyon.

Langacker, Ronald W. (1997). Consciousness, construal, and subjectivity. *Language structure, discourse and the access to consciousness*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 49-75.

Moeschler, J. (1985). *Conversation et argumentation. Eléments pour une analyse pragmatique du discours*. Paris: Crédif-Hatier.

Pascual, Esther (2012). Los espacios mentales y la integración conceptual. En Ibarretxe-Antuñano, I. & Valenzuela, J. (Dir.) *Lingüística cognitiva* (2012). Barcelona: Anthropos, pp. 147-166.

Plantin, C. (1990). *Essais sur l'argumentation*. Paris: Kimé.

Ruiz de Mendoza, Fco. José & F. Santibáñez Sáenz (2003). Content and formal cognitive operations in construing meaning. *Italian Journal of Linguistics*, 15(2), pp. 293-320.

Ruiz de Mendoza, Fco. José (2009). Integración conceptual y modelos de inferencia. *Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics*, vol. XIV, pp. 193-219.

Toulmin, S.E. (1958/2007). *Los usos de la argumentación*. Barcelona: Ediciones Península.